

Consagración de los niños a la Madre de Dios

María, Madre mía,
lleno de alegría acudo hoy a Ti
para entregarte todo mi corazón.
También te regalo todo lo que tengo
y hago: toda mi vida.

Quiero presentarte a todos
los que están en mi corazón:
a mis padres, mis hermanos
y a todos mis amigos,
pero también a todos los que
me han hecho daño.

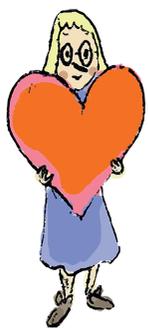
Sé Tú nuestra Madre,
bendícenos y protégenos.
Como a tu Hijo, quiero amarte porque
eres mi Madre y rezarte fielmente.

Cada día quiero pensar en
que te pertenezco.

Madre, soy tuyo para siempre.

A través de Ti y contigo,
quiero pertenecerle totalmente
y para siempre a Jesús.

Amén.



Un millón de niños rezan el rosario



Por la unidad y la paz

El 18 de octubre

Modo de rezar el Santo Rosario



1. La señal de la Cruz
2. El Credo
3. Padre Nuestro
4. Tres Avemarías por la Fe, la Esperanza y el Amor
5. Gloria al Padre
6. Se anuncia el primer Misterio del día
7. Padre Nuestro - Diez Avemarías - Gloria al Padre
8. Se continúa hasta completar los 5 misterios del día
9. Oración de Fátima

La señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

El Credo

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está a la diestra de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia católica, la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna. Amén.

Padrenuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

Avemaría

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor está contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración de Fátima

Jesús mío, perdónanos nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

Misterios Dolorosos del Santo Rosario para niños

1. La oración de nuestro Señor en el huerto de los olivos.

Jesús sabía que iba a sufrir mucho, y por eso acudió al huerto de los olivos para rezar. Sus mejores amigos estaban con Él. A Jesús le hubiera consolado que sus discípulos rezaran con Él y permanecieran despiertos, pero cada vez que acudía a ellos los encontraba dormidos. Querido Jesús, nosotros queremos rezar contigo, queremos consolarte y pedirte perdón por el mal que el pecado causa en el mundo.

Recemos por todas las personas que sufren en su interior y por causas externas. Jesús, consuélalas a través de nuestra oración.

2. La flagelación del Señor.

Los soldados ataron a Jesús a una columna y lo azotaron. Jesús, que solo había hecho cosas buenas, testimonió: "Soy el Hijo de Dios". Los fariseos y los escribas, que no podían soportar esta verdad, agitaban al pueblo contra Jesús. Incluso Pilato, el procurador romano, no pudo ver nada injusto en Jesús, pero como era cobarde, permitió que lo flagelaran.

Recemos por todas las personas que en nuestros tiempos son condenadas injustamente, perseguidas por su fe o que tienen que padecer tremendos sufrimientos. Jesús, fortalécelas a través de nuestra oración.

3. La coronación de espinas.

Después de la flagelación, los soldados le pusieron a Jesús una corona de espinas en la cabeza y en su mano, una caña. Entonces se burlaron de Él y le escupieron. Jesús lo soportó sin defenderse. Solo dijo: "Mi Reino no es de este mundo". Jesús, tú eres el verdadero Rey del Cielo y de la Tierra.

Recemos por todos los gobernantes y dirigentes que abusan de su poder. Recemos por la paz en el mundo.

4. Jesús con la cruz a cuestas.

Jesús tomó con mucho amor la cruz a cuestas, pues sabía que solo a través del sufrimiento vivido por amor podría vencer al mal y a Satán. En el Vía Crucis la gente se burlaba de Él, pero también hubo personas que lo consolaron y se compadecieron de Él como Simón de Cirene, que lo ayudó a llevar la cruz, o la Verónica, que tuvo el valor de tenderle un lienzo. Pero el mayor consuelo para Jesús fue el encuentro con su Madre, que sufrió con Él en lo más profundo de su corazón.

Jesús, te rogamos por todos los que están en duelo y, sobre todo, te rogamos por todos los niños que ya no tienen padres y por todos los padres que han perdido a un hijo.

5. La crucifixión y muerte de nuestro Señor.

Llevaron a Jesús al monte Gólgota, donde lo crucificaron junto con otros dos y Él en medio. Antes de morir, Jesús perdonó a todos los hombres diciendo: "No saben lo que hacen". Al ladrón arrepentido le prometió el Reino celestial. Desde la cruz, Jesús nos encomendó a todos a su Madre.

Recemos por todas las personas para que experimenten la misericordia de Dios y el amor maternal de la Virgen, y para que, a su vez, se los transmitan a otros.

